

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

JUNTA DIRECTIVA

PRINCIPALES:

Dr. Sergio González Ruiz,
Ministro de Trabajo, Previsión
Social y Salud Pública.

**Señora Doña
Cecilia Orillac de Chiari,**
Presidenta de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Raúl Arango N.
Comandante Primer Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don René Orillac,
Gerente General del Banco
Nacional.

Dr. Alberto Bissot, Jr.
Director Médico del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Guillermo Ford
Presidente de la Cámara de
Comercio.

Reverendo Padre

Juan D'Andrea,
Director de la Escuela
"Don Bosco"

SUPLENTES:

Sr. Don Luis Eduardo Guizado,
Vice-Ministro de Trabajo,
Previsión Social y Salud Pública

**Señora Doña
Magdalena Conte de Duque.**
Secretaria de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Luis Carlos Endara,
Comandante Segundo Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don Eugenio Barrera,
Gerente del Banco Nacional

Sr. Don José Velarde
Sub-Director para Asuntos
Administrativos del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Antonio Amado
Vice-Presidente de la
Cámara de Comercio.

Reverendo Padre

Gabriel Marqués Salord
Consejero de la Escuela
"Don Bosco"

Sr. Don José Félix Gómez,
Secretario de la Directiva.

ADMINISTRACION:

Don GUILLERMO E. QUIJANO,
Director General

Lic. AGUSTIN FERRARI
Sub-director general.

Prof. BRAULIO VASQUEZ,
Jefe de Contabilidad.

Don MANUEL DE J. ESPINOSA
Tesorero

SUMARIO :

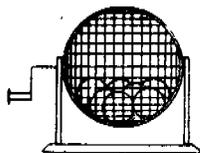
	Páginas
NOTA EDITORIAL:	
Un nuevo santo peruano, hijo de madre panameña: Martín de Porres	3
POESIA:	
La Oración de la Enfermera, por José Guillermo Batalla	5
OBITO:	
Don Elías Alain Acuña (1893)-1962), por Juan Antonio Susto	6
HAGIOGRAFIA:	
Martín de Porres, por Víctor Andrés Belaúnde (peruano)	7
DOCUMENTOS DE ACTUALIDAD	
Martín de Porres es el Santo más humilde de los Santos, por el Papa Juan XXIII..	12
Día de la Enfermera. Alocución del Ministro de Trabajo, Previsión Social	
y Salud Pública, Dr. Sergio González Ruiz	16
Saludo a las Enfermeras Panameñas, por Jorge Demetrio Porras, Director	
General de la Caja de Seguro Social	17
FOLKLORE NACIONAL:	
Senderos y cumbres de los festivales folklóricos en Panamá, por Manuel	
Fernando Zarate	18
MONOGRAFIA:	
Ojeada acerca de los Estudios Gramaticales en Panamá, por Carmen E. Núñez	
y Lesbia C. Rodríguez	25
ESBOZO BIOGRAFICO:	
Nicolasa Naranjo Ruiz, por Armando Aizpurúa	42
REMEMBRANZA:	
Cuando el Dr. Alfaro fue a Antón, por Moisés Tejeira	47
DEL PRETERITO:	
Sucesos y Cosas de Antaño (681-700), por Ernesto J. Castellero R.	50
LITERATURA:	
Cervantes, astronauta, por Gil Blas Tejeira	54
SEMBLANZA:	
El general panameño Adolfo Peña peleó por la libertad de Cuba, por Antonio	
Iraizoz (cubano). Notas de Juan Antonio Susto	59
CUENTO NACIONAL:	
Ratón intelectual, por Florencio Gálvez H.	62
RECTIFICACION HISTORICA:	
¿Quiso Bolívar vender el Istmo a Inglaterra?, por Ernesto J. Castellero R.	65
CRITICA LITERARIA:	
Arte utilitario, por Moisés Castillo	67
CENSOS:	
Población de la República por provincia, distrito, sexo analfabetas de 10	
años y más: censo de 1960 (cifras definitivas)	69
DOCUMENTOS IMPORTANTES:	
Sección Nacional Panameña del Instituto de Geografía e Historia	71
HISTORIA RELIGIOSA:	
En la CLXVI consagración de la Iglesia Catedral de Panamá	73
ENSAYO:	
La Universidad en la América Latina: I. El período colonial; II. La	
Universidad y las definiciones republicanas; III. El movimiento de la	
reforma y IV. La Universidad de hoy, por Luis Alberto Sánchez (peruano) ..	89
VOCES AMIGAS:	
Los triunfos de Quijano, por Mario Augusto Rodríguez	96
AVISOS:	
Distribuidora Comercial, S. A. (Cerveza Balbra)	17
Banco Nacional de Panamá	24
Caja de Seguro Social	41
Instituto de Vivienda y Urbanismo (IVU)	53
Caja de Ahorros	85
Números favorecidos en los sorteos de Enero a Mayo de 1962	15
Sorteo Popular "Intermedio" de los 3 golpes, de Abril a Mayo	16
Datos curiosos de la Lotería Nacional de Beneficencia	67

Toda la correspondencia dirijase a Revista "Lotería"

Apartado 21 - Panamá - República de Panamá.

Impreso en los Talleres de "El Panamá América".

LOTERIA



Director:
Don Guillermo E.
Quijano
—
Editor:
Juan Antonio Susto

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

II EPOCA — PANAMA, R. DE P. • MAYO DE 1962 — Nº 78

Nota Editorial:

Un Nuevo Santo Peruano, Hijo de Madre Panameña

MARTIN DE PORRES

(1579-1639)

Después de trescientos años de incoado el proceso de canonización del beato peruano Martín de Porres, culminó éste, el domingo 6 de mayo de 1962, en la Basílica Vaticana con la lectura de la Proclamación por Su Santidad el Papa Juan XXIII, que concluye de esta manera:

“...decretamos y definimos al Beato Martín de Porres ser Santo y lo inscribimos en el Libro de los Santos: estableciendo que su memoria se deba recordar con pia devoción entre los Santos cada año en la fecha de su muerte, esto es, el día 3 de Noviembre. En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Así Sea.”

Hace algunos años el ilustre diplomático y escritor peruano don Víctor Andrés Belaúnde hizo la exaltación del beato Martín de Porres, en el bello artículo que publicamos en esta edición de “Lotería”, donde lo considera como el “verdadero precursor del seguro social”.

Una india panameña, Ana Martínez, dio a luz en la ciudad de Panamá, en 1520, a Diego de Almagro “El Mozo”, representante del primer brote visible de nuestra raza indoamericana, Gobernador y Adelantado en el Perú;

en 1579, otra panameña la esclava liberta Ana Velásquez, trajo al mundo en Lima, a Martín de Porres, el 9 de diciembre. Afirmandose el vínculo entre la tierra de los Incas y la de Urracá. Y ahora, la fecha señalada —el 3 de noviembre— para la recordación de San Martín de Porres, corresponde a la clásica de nuestra verdadera independencia en 1903.

Fue Martín de Porres un hombre ejemplar por su contracción incansable a todo género de fatiga y servicio conventual, por su conducta intachable. Caritativo, humilde, sufrido y de una pureza acrisolada, vivió ocupado en su salvación y del bien de sus prójimos. Era querido y reverenciado dentro y fuera del Convento, y la fama de sus virtudes se extendió de tal manera en el Perú, que nadie ignoraba que en la comunidad limeña de Santo Domingo existía un varón justo. Asistió con esmero a los enfermos, hizo curaciones tan felices, que no pocas veces se creyeron hechos milagrosos. Su muerte le sobrevino el 3 de noviembre de 1639, a causa de un agudo tabardillo, cuando contaba 60 años de edad y 38 de religioso.

En una nota editorial solo es posible dar un ligero bosquejo del hombre que fue orgullo del Perú, de América y de buena parte del orbe, y que ha entrado dignamente en el Santoral cristiano.

Publicamos en la sección DOCUMENTOS DE ACTUALIDAD el discurso pronunciado, en español, por el Papa Juan XXIII a los peregrinos de todo el mundo que acudieron a Roma a la canonización de Martín de Porres.

También exornamos nuestra portada con la imagen del dominico limeño, con sangre panameña, cuya entrada en los altares de América, es una respuesta católica al problema racial y a la cuestión social.

Cerramos esta nota dando a conocer una selección de los autores que han escrito sobre el nuevo santo: Fray Adriano de Alecio (1645); Fray Bernardo de Medina (1663); Fray Juan Romás de Rocaberti (1666); Fray Juan Meléndez (1673); Dr. Juan Manuel Valdéz (1840); General Manuel de Mendiburu (1934); Isabel Flores de Lenus (1960); Vicente Galdus, O. P. (1961) y Padre Salvador Velasco. (1962).

Poesía:

“La Oración de la Enfermera”

Por: JOSE GUILLERMO BATALLA.

* * * *

*Dios que desde el santo reino de los Cielos
riges los destinos de la humanidad,
y eres el alivio de todos los duelos
y la más hermosa fuente de piedad*

*Dios que en tu cruzada por el mundo fuiste
nuncio de esperanza, símbolo de amor,
refugio del pobre, consuelo del triste
bálsamo en las llagas negras del dolor.*

*A Ti llego toda llena de ternura,
con la fe que inspira tu benignidad,
a pedirte fuerzas para la ardua y dura
labor que he jurado cumplir con lealtad.*

*Señor, haz que el roce de mi mano sea
para toda herida prodigiosa unción:
y que en mis pupilas el que sufra vea
los destellos gratos de la compasión.*

*Haz que mis palabras lleguen al oído
del que está distante del viejo solar,
como el eco dulce de un canto sabido,
como una añoranza del lejano hogar.*

*Dame, Señor, toda la constancia pia
y el celo que exige mi noble misión,
para que así sea, de noche y de día,
una fiel esclava de mi profesión.*

*Dame del tesoro de tu mansedumbre;
deja que me inspire tu conformidad,
y que el sol radiante de la Fe me alumbré
en el ejercicio de la caridad.*

Obito:

Don Elías Alain Acuña

Por JUAN ANTONIO SUSTO.



El día 8 de mayo de 1962 falleció en la ciudad de Panamá el poeta Elías Alain Acuña. Había nacido en la capital de la República el 13 de enero de 1893. Lugar donde cursó sus estudios primarios y secundarios. A los 17 años abandonó las aulas, y obligado por la estrechez económica se lanzó a la lucha por la vida, participando por primera vez en el torneo político que dió por resultado el triunfo de la candidatura del doctor Belisario Porras, para la presidencia de la República. Entre los varios puestos públicos que desempeñó figuran los de Secretario de la Comandancia Política de Colón, Jefe de la Sección del Registro de la Propiedad y Liquidador y Tesorero de la misma oficina, amén de otros empleos burocráticos.

En las letras se dió a conocer el poeta Alain, en 1914, al publicar unos versos de carácter político en defensa del Dr. Porras, a la sazón Presidente de la República. Su primer libro de poesías apareció en el año de 1923, en la popular imprenta de Henry, con el nombre de "Rimas Sonoras" con un valiente prólogo del libelista Santiago Ludovico Benuzzi, con el título ¡Paso al poeta!, mereciendo ambos elogiosos comentarios. Cuando se coronó, en el Teatro Nacional, a la poetisa Maria Olimpia de Obaldía, —el 28 de Noviembre de 1929— Alain publicó un folleto de 34 páginas, con su poema "Inmortalidad" dedicado a la Alondra Chiricana. En ese mismo año de 1929, Alain en compañía del vate Jorge Enrique de Ycaza dieron a luz pública una colección de sonetos biográficos, con el nombre de "Guirnalda Lírica". Diez años después —1939— salió de los Talleres Gráficos otro folleto de Alain, una biografía del ilustre tabogano, doctor Benjamín Quintero Alvarez, y en 1942 "La Epopeya del segundo canal". Después salieron de las prensas varios folletos con selecciones de sus mejores poesías. Los panameños recordamos a poeta Alain, por su exquisito don de gentes, su gran cultura y por el derroche de simpatías que prodigaba por doquier. Viene a nuestra memoria los versos que Alain dedicara al general Victoriano Lorenzo, fusilado en la Plaza de Chiriquí, hoy de Francia, hace justamente en este mes de mayo 59 años, cuya primera estrofa dice:

**Triste la tarde moria . . .
Pálido y mustic, entre paso,
bajaba el sol a su ocaso,
el cielo se ennegrecia
cuando ante un pueblo que ardía
de indignación, hondamente,
hacia el cadalso, inocente,
donde con luto se viste,
marchaba triste, muy triste,
un indio de altiva frente.**

Hagiografía:

MARTIN de PORRES

Por VICTOR ANDRES BELAUNDE.

(peruano)

El 6 de Mayo de 1962 fue elevado, por la Iglesia, a la jerarquía de sus santos, fray Martín de Porres, una de las figuras humanas más significativas y subyugantes de América. Publicamos la página que hace algunos años, en torno a él, escribiera su compatriota, el internacionalista don Víctor Andrés Belaunde.

Federico Ozanan revelaba al mundo intelectual francés, hace un siglo, desde su cátedra de Literatura Comparada, en la Sorbona, que Francisco de Asís había sido no solo un santo sino un alma profundamente poética, cuyo influjo creó un verdadero movimiento literario y estético. Por los prejuicios que en el mundo se tienen contra todo lo que afirman católicos practicantes y militantes, poco eco tuvieron las fundadas aseveraciones de Ozanan. Veinte años más tarde, Renán el impio, sostuvo en un ensayo memorable, con la peculiar magia de su estilo, tesis semejante a la de Ozanan, afirmando que Francisco de Asís había sido la más alta encarnación de nuestra ansia infinita de amor, de bien y de belleza. Desde entonces la figura del poverello de Asís llegó a ser popular en el mundo social e intelectual.

En esta nuestra tierra tuvimos la dicha de que naciera un nuevo Francisco de Asís. Martín de Porres, dominico por la ortodoxia celosa, la austera penitencia y la agudeza de sus salidas teológicas, sintió como San Francisco la llama viva del amor a Dios; quiso, como él, con caridad infinita, a los hombres; tuvo la misma ternura para con los animales y experimentó el mismo sentimiento profundo de la Naturaleza. Martín de Porres no ha encontrado todavía un estilista heresiarca que lo presente con todos sus atractivos perfiles al frívolo criterio del mundanismo intelectual y social.

Mas si Martín de Porres se nos presenta como un discípulo de San Francisco de Asís, por los rasgos señalados, es, por otras circunstancias, hermano de San Vicente de Paúl. En la misma época en que el gran santo francés cobijaba bajo su manto a los niños abandonados, nuestro Martín inspiraba la fundación del Colegio de Santa Cruz, destinado no solo a recoger a los huérfanos, sino a asegurarles, a los varones, oficio

en qué trabajar, y a las mujeres, dote para casarse o para seguir una vocación religiosa. Martín es el verdadero precursor del seguro social.

¿Cuál era la vida de Martín?

Trabajar sin descanso durante el día, remediando los males de los demás. La noche que todos dedican al reposo, él la consagra a la oración y a la penitencia. El día es de los hombres, ha dicho Novalis, y la noche es de Dios. Por eso los días de Martín se resumen en estas palabras: trabajo y caridad. El trabajo es su oración. Mas en la noche buscará un contacto directo con Dios. No existe otro que el sufrimiento; por eso disciplina su cuerpo. Transportémonos con la imaginación a las bellas arcadas del claustro de Santo Domingo. Ha caído la noche y se apagan los últimos ecos de los salmos de Completas. Los monjes van retirándose a sus celdas. Todo es quietud, silencio y paz en la casa del Señor. Martín vela, en acecho del momento propicio de la completa soledad. Deambula entre los arcos bajos la luz de la luna. Martín contempla el cielo. Su color es oscuro como la noche, pero en su alma irradia la luz de las estrellas. Quizá lo atrae el gozo humano ante la poesía infinita de la noche; sabe escuchar la voz de la Naturaleza en aquellos instantes en que no la perturba la voz de los hombres. No es este gozo el que conduce a Dios. Cristo sufrió en la noche soledades y agonías de muerte, flagelaciones y ultrajes. Ante este recuerdo, Martín despójase del hábito y azota sin piedad su cuerpo mulato. Solo interrumpe el silencio de la noche el rítmico "chis-chás" de los golpes de disciplina. Jesús fue confortado por un ángel en la agonía de Getsemaní. Cuatro mensajeros celestes con cirios encendidos se acercan a Martín para decirle que su sacrificio y su oración han llegado hasta Dios. Inefable coloquio entablan las blancas figuras aladas con el pobre mulato de cuya piel ha brotado sangre. Felicidad divina ha transformado su dolor; Martín está en éxtasis. Algo pasa, sin embargo, por la imaginación del bienaventurado; hay como un sobresalto repentino y una expresión de angustia en su semblante.

¿Qué visión viene a perturbar el éxtasis de Martín? Es la enfermería, a la luz mortecina de un candil. Martín parece rechazar la visión. Lo vencen el deliquio del éxtasis y la dulzura del trato angélico; pero la visión es tenaz. Allí está la doble hilera de enfermos, todos insomnes, unos dolientes, otros sedientos; unos ávidos de una confidencia o de un consuelo, otros deseando el esperado remedio, y todos con el anhelo de ver a Martín, de sentir su mano amiga, de oír su palabra. Martín se sacude como de un pesado sueño. La caridad ha vencido al éxtasis. Abandona el claustro y se dirige a la enfermería en compañía de los ángeles que se hacen invisibles. Pasa de lecho en lecho, recibiendo aquí reproches, allí confidencias, más allá caprichos y desesperanzas. El tiene para todos paciencia, dulzura y amor. En la desmantelada farmacia de la enfermería, ayuda misteriosa e invisible le permite preparar los remedios oportunos y eficaces. Mas es su palabra, su dulce mirar, su amorosa actitud, las que van llevando a aquellos desgraciados la quietud y el sueño. En tanto, Martín musita las últimas avemarias de su rosario. La noche avanza. Se aproxima aquella hora, descrita por Gutiérrez Nájera, en que los males se atenúan, los temores se disipan y las esperanzas vuelven. Se sienten los primeros anuncios de la aurora; es el canto del gallo y el gorjeo de los pajarillos de la huerta conventual.



EL BEATO MARTIN DE PORRES

Martín deja sus enfermos en manos de los ángeles. Presuroso sube al campanario del convento. Ved allí su silueta bajo el arco de la torre contemplando a sus pies la ciudad dormida. Diríase que vela su sueño, como Santa Genoveva el de París en el fresco inmortal de Puvis de Chavannes. Insinúase la suave luz del amanecer. Martín comienza, quedo, muy quedo, el toque del Angelus. La luz avanza tiñendo el cielo de grana y de oro; Martín quiere sintonizar las campanas con ese poema maravilloso de luz. Y resuena más alto el son que subraya el diálogo de Martín y del Arcángel Gabriel. Martín ama al sol, como Francisco. Martín quiere poner las palabras de David en todas las criaturas, para alabanza del Señor. Asoma el astro rey y las campanas parecen tocar alborozadas el repique final. Martín ha realizado su voto cotidiano: ha ofrecido a la Virgen María el esplendor de la nueva aurora. Basta un rasgo para caracterizar una vida. Toda la fisonomía de Martín está en estas noches admirables que comienzan con un éxtasis, bajo las estrellas, y que concluyen con un himno al aparecer el sol. Entre los comienzos de la noche y del día, penitencia y caridad, dolor y amor.

Pensar ahora que este sér extraordinario, visto aun con el criterio profano y laico, surgió en nuestro mundo de una raza considerada inferior, destinada a la esclavitud, y, abolida ésta, a la última escala en la convencional jerarquía de la sociedad moderna.

Para acercarse a nosotros, Dios asumió nuestra naturaleza y se revisió de nuestra pobre humanidad. Los santos, como otros Cristos, deben reflejar el ambiente en que van a cumplir su misión; brotan de la tierra y de la sangre de los pueblos que recibirán su ejemplo y sus enseñanzas. A raíz del descubrimiento de América, convergen en ella españoles y africanos; estos últimos traídos para reemplazo de los indios. El elemento africano llega al veinte por ciento de la población de los Estados Unidos; constituye más de la cuarta parte de la población brasilera, y tal vez las dos terceras partes de la población antillana, y se extiende en apreciable proporción a las costas de Venezuela, Colombia y el Perú.

La fraternidad interracial es para América no solamente un principio cristiano sino exigencia de unidad social y política. Si se extendieran hasta nosotros los prejuicios de raza, el vano e infundado complejo de superioridad de los elementos europeos, el destructor y temible complejo de inferioridad en indios, mestizos, mulatos y negros, nuestra vida americana sería imposible. América volvería al caos primitivo, según las gráficas palabras de Bolívar.

La comunidad espiritual que buscamos necesita encarnarse en una personalidad epónima. Ella, por providencial destino, es un pobre mulato que ocupó en vida el último peldaño de la jerarquía conventual. Martín de Porres encarna la peruanidad integral: es el genio tutelar de nuestra unidad nacional.

Martín de Porres representa también entre nosotros, por su obra, dentro del marco de la evolución del catolicismo, la solución cristiana al problema social, que necesita no solamente una solución técnico-política, sino un estado de espíritu colectivo, llamado, con razón, emoción social. Podríamos definirla como el sentimiento profundo y sincero ante el dolor de las clases desvalidas y el anhelo de trabajar para mejorar su condición, de acuerdo no solamente con los principios de la justicia es-

tricta, sino de la caridad. La expresión **emoción social** es nueva, pero el hecho es antiguo; tan antiguo como el cristianismo. Que exista en los tiempos de desarrollo democrático y que las masas constituyan la fuerza omnipotente del electorado, no debe sorprendernos. Pero convengamos en que esta emoción social moderna no es desinteresada y pura, como la emoción social que palpita en la historia multiseccular de la Iglesia. En la emoción social de los modernos socialistas se mezcla un elemento político que la perturba y desnaturaliza. Los que han inventado la palabra no poseen su significado en su valor esencial y en su pristina pureza. La emoción social moderna es un factor de las luchas políticas; más que un fin, es un medio para la conquista del Estado. Sin dudar de que existe en ella un contenido sentimental, nada puede negar que está doblada de una finalidad política. La emoción social pura solo ha existido dentro del cristianismo. Cristo la trajo al mundo. Cristo fue el primero que se estremeció ante el dolor y el destino de las multitudes humanas. Cristo lloró solo dos veces: ante el cadáver de su amigo y ante el espectáculo de las masas de Jerusalén, inconscientes e ingratas. La emoción social ha sido el mensaje que ha conservado la Iglesia con más cuidado, junto con la Eucaristía. Cristo ha continuado, después de su muerte, con una doble presencia entre nosotros; tal es la médula de la teología cristiana y los pobres.

Dios hizo entonces venir al mundo en América a Rosa de Lima, Juan Masías y Martín de Porres. Rosa convierte en dispensario y enfermería su propia casa; Martín abre su celda y la enfermería del convento a todos los menesterosos, y Masías acude a todos los hambrientos con su legendario cesto inexhausto. Es la eterna emoción social del catolicismo que aparece así entre nosotros en nuestros santos tutelares. Esta emoción social, pura y desinteresada, la oponemos a la impura y compleja emoción socialista.

No concebimos la justicia social como algo simplemente mecánico, fruto de inspiración técnica o de las exigencias políticas. Queremos que en la obra de justicia social palpite el espíritu de caridad, aquel calor de humanidad que tuvieron las instituciones religiosas en sus mejores días. En este movimiento de emoción social tenemos por ventura un maestro, un insuperable modelo. No necesitamos la seducción de nombres extranjeros y la importación de doctrinas extrañas. Nuestro ideario, formado por Cristo hace dos mil años, tiene una juventud eterna. Cristo es nuestro Rey y Cristo es nuestro Dios; y Martín es nuestro caudillo, nuestro jefe, nuestro símbolo en esta cruzada en que se juntan la unidad americana y nuestros anhelos de justicia.

Documentos de Actualidad:

"Martín de Porres es el Santo más Humilde de los Santos"

(PAPA JUAN XXIII)

CIUDAD DEL VATICANO, Mayo 7, 1962 (AP).—El Papa Juan XXIII recibió hoy en audiencia a más de 6000 peregrinos que ayer asistieron a la canonización de Martín de Porres, humilde mulato peruano que nació en Lima hace 400 años.

Los peregrinos, representando a las principales razas humanas, fueron presididos por el Cardenal Juan Landazuri Ricketts, Arzobispo de Lima.

Contestando a una breve alocución del Cardenal, el Papa, hablando en castellano, destacó que las tres principales virtudes del Santo mulato durante su existencia terrena fueron: la caridad, la penitencia y la humildad.

El Papa expresó que el nuevo Santo peruano es "el más humilde de los Santos". Entre los grupos de peregrinos los había de Perú, Argentina, México, Irlanda, Alemania, Estados Unidos, Filipinas, España, Francia e Italia.

En la audiencia en la que también estuvieron presentes el Nuncio en Lima, Monseñor Romolo Carboni y el actor negro cubano René Muñoz, protagonista del film "Fray Escoba", sobre la vida de Martín de Porres, le fueron entregados al Papa los regalos de la numerosa peregrinación peruana.

Los regalos del gobierno peruano consistieron en un precioso Relicario de madera tallada, obra de la artesanía filipina con una reliquia del Santo guardada en ostensorio de oro, y diez altares portátiles de los que el Pontífice dona a los Misioneros.

En sus palabras en español, el Papa dijo que a San Martín de Porres podría aplicársele perfectamente la enseñanza del Evangelio, es decir, "quien se humilla será exaltado".

Seguidamente, el Papa dirigió un breve discurso en italiano especialmente dedicado a varios centenares de barberos y peluqueros del norte de Italia que veneran a Martín de Porres como Patrón.

Los barberos italianos, regalaron al Pontífice un servicio de oro de barba en miniatura.

El Padre McGlynn es autor de la estatua de Nuestra Señora de Fátima en el Santuario portugués de Fátima. La estatua de San Martín es una reproducción de la que el Padre McGlynn esculpió en 1930.

Los millares de peregrinos llenaban el aula de las bendiciones y otros dos grandes salones contiguos del Palacio Apostólico.

Entre los peregrinos estaba también el niño Antonio Pérez Cabrera, de once años, de Santa Cruz de Tenerife, Canarias, cuya curación de un pie gangrenado fue aprobada por la Sagrada Congregación de Ritos como uno de los dos milagros necesarios para la canonización de Fray Martín.

De gran emotividad fue la entrada del Papa en el Aula de las Bendiciones. Los millares de peregrinos inmediatamente se arrodillaron en silencio impresionante, ocupando el Pontífice un pequeño trono.

El Papa al finalizar la audiencia impartió la bendición apostólica a los presentes que volvieron a arrodillarse.

Entre los peregrinos abundaban los peruanos que en número superior a mil ostentan pequeños lazos con los colores, rojo, blanco y rojo de la bandera de su patria.

Poco después, el Papa recibía a las misiones oficiales para la canonización, la peruana y la española, en la Biblioteca Privada del Pontífice.

La peruana la preside Manuel Cisneros Sánchez, en calidad de embajador, extraordinario del gobierno de Lima en la canonización.

Forman parte de ella 27 personas, entre éstas la señora Rosa Prado Garlán, hija del Presidente del Perú, el Padre Rubén Vargas Ugarte, Director de la Biblioteca Nacional de Lima, la señora Rosa Ferreyros de Arosemena, esposa de Ministro de Justicia y Culto, el embajador en Roma Eduardo Garland, el Director del Departamento Comercial del Ministerio de Relaciones Exteriores, el embajador en España, Carlos Neuhaus, embajador en Bélgica, César Canavaro y el embajador en la UNESCO, Roberto MacLean Estenoz.

La misión española la preside el Ministro del ejército Teniente General Antonio Barroso. De ella forma parte el escritor José María Sánchez Silva, autor del famoso cuento que dió origen a la película "Marcelino Pan y Vino".

Muy de mañana se inició en la Basilica Dominicana de Santa María Sopra Minerva, monumento nacional situado en la parte céntrica de Roma, las solemnidades religiosas en honor de San Martín de Porres.

En el altar del Santo, ofició la Misa Prelaticia el Cardinal Michele Brownie, ex-Superior de los Dominicos, en presencia de varios millares de peregrinos.

Por la tarde, el Cardenal Landazuru celebra un Pontifical seguido de una Homilía. En días sucesivos, hasta el jueves, varios Cardenales oficiarán Misas Prelaticias y Pontificiales.



El siguiente es el texto en español de discurso dirigido el 6 de Mayo de 1962 por el Papa Juan XXIII a los peregrinos venidos en ocasión de la canonización de Martín de Porres.

“Amadísimos peregrinos:

Una flor de primavera se abrió ayer en la iglesia. Un humilde lego de la Orden de Predicadores, aquél que recibiera las aguas bautismales en la misma pila de Santa Rosa de Lima, ha obtenido la glorificación suprema de la Iglesia. Que toda la tierra alabe al Señor admirable de sus Santos, pues nos ha concedido esta alegría que es además manera de demostrar nuestro amor al Perú, nación de tantas promesas y virtudes.

Nuestras felicitaciones más cordiales a nuestro amadísimo Señor Cardenal Arzobispo de Lima aquí presente, a los demás miembros del Episcopado, a las altas autoridades peruanas y españolas, a los Padres Dominicos, a los numerosos peregrinos venidos del Perú y de otras tierras.

Al trazar el elogio de nuestro Santo, queremos espigar algunas cosas que conserva inalterado su aroma de Santidad al cabo de cuatro siglos.

En la vida de Fray Martín hubo tres amores: Cristo Crucificado, Nuestra Señora del Rosario, Santo Domingo. En su corazón ardieron tres pasiones: la caridad particularmente con los pobres y enfermos, la penitencia más rigurosa que él estimaba como “el precio del amor” y, dando aliento a estas virtudes, la humildad. Permitid que a ésta especialmente paremos nuestra atención para deleitarnos contemplándola en el alma transparente de Fray Martín.

“La humildad reduce la visión que el hombre tiene de sí mismo a sus límites verdaderos según la regla de la razón. Sobre ésto viene a perfeccionar al alma el don del amor de Dios, por el cual el cristiano consciente de que sólo en Dios está el sumo bien y su auténtica grandeza, le tributa suma reverencia y evita el pecado, como el único mal que lo puede separar para siempre de él. Tal es la clave de la sabiduría práctica que regula la vida de los hombres prudentes y discretos. “Sabio amaestramiento de la vida es el temor de Dios” nos dice el Libro Sagrado (Prov. 15, 33).

Martín de Porres era el ángel de Lima: los novicios se la confiaban en sus dudas; los padres más graves pedíanle parecer; él avenía matrimonios, sanaba las enfermedades más rebeldes; concertaba enemistades, dirimía contiendas teológicas y daba su opinión definitiva sobre los negocios más difíciles. Oh, qué sabiduría, qué equilibrio, qué bondad atesoraba su corazón! No era un sabio pero poseía la ciencia verdadera que ennoblece el espíritu ese “Lumen Cordium” con que Dios asiste a los que le temen, “la luz de la discreción” que diría Santa Catalina de Siena (Lett. 213). En su alma reinaba el santo temor de Dios, base de toda educación, del auténtico progreso espiritual y, en definitiva, de la civilización misma: “Initium Sapientiae Timor Domini”. (Ps 110, 10).

"Al verlo en la gloria de los altares admiramos a Martin de Porres con el embeleso de quien contempla un deslumbrante panorama desde la cumbre de la montaña.

Más para subir a tales alturas no se ha de olvidar que la humildad es el camino: "Gloriam Praecedit Humilitas" (Prov. 15, 33). Cuanto más alto es el edificio, más profundo debe ser el cimiento ("Fábrica Ante Celsitudinem Humiliatur, et Fastigium Post Humiliationem Eirigitur" (S. AG., Serm. 10, de Verbis Domini). No es otra la lección práctica de San Martín.

A él va nuestro himno de alabanza y con éste, nuestra plegaria. "Laudemus Viros Gloriosos et Parentes Nostros en Generatione Sua. Sapientiam Ipsorum Narrent Populi et Laudem Eorum Nuntiet Ecclesia" (Eccl. 44, 1, 15). Que él bendiga al Perú, la patria que lo vio nacer, a España, portadora de la fé cristiana a las Américas; a la inclita Orden de Predicadores. Que la luz de su vida ilumine a los hombres por el camino de la justicia social cristiana y de la caridad universal sin distinción de color o raza.

Todo esto se lo pedimos mientras a vosotros, a vuestros familiares y personas queridas otorgamos de corazón nuestra bendición apostólica".

* * * *

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS POR
LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA, DE
ENERO A MAYO DE 1962**

Mes		Sorteo	1er. Premio	2do. Premio	3er. Premio
Enero	7	2235	6742	9342	0995
Enero	14	2236	1538	2602	8091
Enero	21	2237	7364	4347	4237
Enero	28	2238	3805	1117	3942
Febrero	4	2239	1935	0635	2572
Febrero	11	2240	9709	7012	8421
Febrero	18	2241	1420	1191	5951
Febrero	25	2242	8460	9064	4865
Marzo	4	2243	2239	1185	2151
Marzo	11	2244	1493	6453	8946
Marzo	18	2245	8987	6310	8061
Marzo	25	2246	8530	5204	6066
Abril	1º	2247	9321	1882	3027
Abril	8	2248	3535	0603	3580
Abril	15	2249	0733	9813	0350
Abril	23	2250	1180	0145	2286
Abril	29	2251	0993	8227	1109
Mayo	6	2252	0630	1656	5132
Mayo	13	2253	7155	0006	8517

Día de la Enfermera

Alocución del Ministro de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública.

En esta fecha, consagrada por la gratitud nacional, para rendir el más justiciero homenaje a la enfermera panameña, considero un deber y un honor irrecusables aunar mi voz y mi espíritu al coro de los elogios que nuestros angelos blancos han sabido ganar en la mejor de las lides: la del sacrificio, la abnegación sin límites, el desinterés y el altruismo bien sentido y mejor practicados.

Ninguna fecha mejor que esta, conmemorativa del nacimiento de Florencia Nightingale para realzar la obra de las mujeres panameñas que han sabido llevar siempre en alto la divisa de aquella noble precursora. Si de alguna de nuestras instituciones, y de nuestros logros más positivos podemos sentirnos verdaderamente orgullosos no cabe duda alguna que la blanca legión de nuestras enfermeras es el ejemplo más vivo y fecundo. Desde la etapa en que la escuela las forja con eficiencia ejemplar, y bajo el lema tan sencillo como humano de "AMOR Y SACRIFICIO", con cariño y con espíritu de lucha que ha de acompañarlas por todas las durezas y amarguras de su vida, hasta la época en que finaliza su carrera profesional, nuestra enfermera es insustituible por sus quilates de eficiencia técnica, por su tesoro de bondad, por la fortaleza anímica que la ayuda a sobrellevar no solo las vicisitudes y durezas de la profesión, sino las incomprendiones y las injusticias aún no superadas por desgracia totalmente.

Mi mejor homenaje para ellas en su día, ahora cuando se han reunido en un gran cónclave fraternal con sus hermanas de América, es el anhelo de expresarles mi mayor interés porque se cumplan a cabalidad los acuerdos y recomendaciones de este Congreso, que bien puede llamarse magno con razón de la belleza de propósitos que lo ha inspirado. Como voto final quisiera estrecharlas a todas como amigo y como médico en un gran abrazo que compendie todo cuanto por ellas quiero y siento.

(fdo.) Dr. SERGIO GONZALEZ RUIZ.

Panamá, 12 de Mayo de 1962.

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA DE PANAMA

Sorteo Popular "Intermedio" de los 3 golpes

Juega todos los miércoles a las 12 m.

Fecha 1962	Sorteo Número	Primer Premio	Segundo Premio	Tercer Premio
Abril 4	1	39	49	06
Abril 11	2	10	94	38
Abril 18	3	92	02	38
Abril 25	4	59	52	95
Mayo 2	5	58	77	70
Mayo 9	6	71	48	57
Mayo 16	7	62	97	56

Saludo a las Enfermeras Panameñas



La Enfermera es el toque profundamente humano dentro de un campo de la más alta y estricta profesionalidad. Nadie puede hablar de ella sin sentir un sentimiento conmovedor que brota de la práctica incesante de la abnegación, el sacrificio y el amor.

La Enfermera panameña es en nuestra sociedad una institución: ella simboliza para nuestro pueblo el sacrificio al deber y la lucha activa y constante en bien de la salud, de la tranquilidad y de la felicidad del panameño.

Por todo eso, en el Día dedicado a rendir culto a esta abnegada servidora de la sociedad, en mi carácter de Director General de la Caja de Seguro Social, tengo doble motivo para decir mi palabra de reconocimiento y de aliento a la Enfermera panameña. Esta institución sabe de la calidad inmensa que atesora la enfermera istmeña y considera que ella ha sido puntual, firme y valiosa en el desarrollo y prestigio de la Seguridad Social en nuestro país.

Por tanto, me valgo complacido del presente momento para instar a todos mis compatriotas a que en este día formulen sus votos más fervientes por la prosperidad y enaltecimiento de la digna profesión de la Enfermera Panameña en su Día.

JORGE DEMETRIO PORRAS.

Director General.

Panamá, 12 de Mayo de 1962.



**ASI ES LA CERVEZA BALBOA
SIN IGUAL Y SIEMPRE IGUAL**

DISTRIBUIDORA COMERCIAL, S. A.

TEL. 3-0076

Folclore Nacional:

Senderos y Cumbres de los Festivales Folkloricos en Panamá

MANUEL F. ZARATE.

Los miles de espectadores que cómodamente sentados frente a un luminoso escenario, admiraron el último espectáculo folklórico presentado por la Universidad de Panamá, saben sin duda de su valor como expresión estética y como esencia profunda de lo panameño; pero poquísimo son los enterados acerca de la inmensa labor, de los desvelos y el desinterés que han sido puestos en juego para llegar a esta apoteosis. Pues no solo habría que tener en cuenta el inmediato trabajo de organización y de realización, el empeño universitario y el costo en dinero que supone el espectáculo, sino algo menos visible pero más importante: la lucha de más de veinticinco años, por los campos y los pueblos, en las ciudades, entre gentes anónimas, por la prensa y la radio, organizando fiestas regionales, predicando en las escuelas y colegios, estimulando aquí y allá el culto de las tradiciones para llegar al clima que hoy se respira en este aspecto de la cultura. Es esta una historia que podríamos nosotros detallar, pues se halla celularmente vinculada, en toda su longitud y profundidad, a la vida del autor y la de su esposa. Y aunque por esta misma razón nunca la hemos escrito, no resistimos hoy la tentación de esbozar siquiera su sendero y señalar sus jalones principales. Como nos limitaremos solo al renglón de los festivales, no han de sentirse omitidos quienes han contribuido al rescate de nuestro folclore en otras fases, tales como la literaria, la costumbrista etc. Espero, además, que cualquier olvido o incorrección de mi memoria me sea señalado con bondad, a fin de hacer las enmiendas del caso en el futuro.

Creo que el primer espectáculo que se ofreció en un proscenio, con carácter puramente folklórico, frente a una gran concurrencia en que alternaban profesores, alumnos y elemento popular, fue el que se presentó en el Aula Máxima del Instituto Nacional en Noviembre de 1938. Se hizo por iniciativa mía, con la colaboración de la entonces profesora del plantel Dora Pérez y el respaldo un poco azorado del Rector Newman. El grupo ejecutante lo constituyeron campesinos de Guararé y el programa era de cantos de mejorana y de cumbias de violín y tambor. Una plá-



Delegación ocuëña al Festival de la Mejorana en 1950



Danza de Grandiablos guarareños en el Festival de la Mejorana de 1950